dibam | DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS | MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL



60

ISSN - 0027 - 3910

BOLETIN

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
CHILE

Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, Chile - Nº 60 - 114 p. - 2011

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Ministro de Educación Pública	Felipe Bulnes Serrano
Subsecretario de Educación	Fernando Rojas Ochagavía
Directora de Bibliotecas Archivos y Museos	Magdalena Krebs Kaulen

Diagramación:
Editora e Imprenta Maval Ltda.

Este volumen se terminó de imprimir
en diciembre de 2011
Impreso por
Editora e Imprenta Maval Ltda.
Santiago de Chile

dibam | DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS



BOLETÍN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL CHILE

Inscripción: 212513
Edición de 100 ejemplares
Museo Nacional de Historia Natural
Casilla 787
Santiago de Chile
www.mnhn.cl

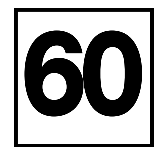
Se ofrece y se acepta canje

Exchange with similar publications is desired
Eschange souchaíte
Wir bitter um Austauch mit aenhnlichen Fachzeitschriffen
Si desidera il cambio con publicazioni congeneri
Deseja-se permuta con as publicaçoes congereres

Este volumen se encuentra disponible en soporte
electrónico como disco compacto.

Esta publicación del Museo Nacional de Historia Natural, forma parte de sus compromisos en la implementación del Plan de Acción País, de la Estrategia Nacional de Biodiversidad (ENBD)

BOLETÍN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
CHILE
2011



SUMARIO

NUESTRO MUSEO, UN ESPACIO MÚLTIPLE

No deja de sorprender la diversidad de la vida por lo amplia y por lo desconocida, tanto así que las estimaciones que tenemos de ella tienen un orden de magnitud de incerteza. Sólo durante el último medio siglo la humanidad ha tomado en cuenta la enormidad de la tarea de conocer nuestra biodiversidad.

Los lugares donde se estudia y se preserva la representación de la diversidad biológica son los museos de historia natural, como el nuestro. Es aquí donde se resguarda el patrimonio biológico de la humanidad en general, y es en nuestro museo donde se resguarda el patrimonio biológico nacional, en particular. Por eso mismo los museos son la imagen de un país, a través de ellos nos formamos una idea de la sociedad que los alberga.

La historia del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) nace casi con nuestra República, hubo intentos de fundación en 1813, en 1821 y finalmente cristalizó en 1830.

El MNHN no sólo tiene las principales colecciones biológicas sino también geológicas, paleontológicas y antropológicas, las que son una valiosa fuente información y conocimiento.

Las colecciones biológicas constituyen una importante fuente de información sobre la composición, distribución y riqueza de la flora y fauna, material esencial para el desarrollo de la investigación científica, la toma de decisiones respecto a políticas ambientales y la definición de estrategias de conservación y uso de los recursos. Además, resultan fundamentales para comprender las posibles alteraciones en los ambientes naturales y los cambios en la biodiversidad.

La importancia de los datos de las colecciones hace que se requiera, en la actualidad, de bases de datos electrónicas asociadas a cada espécimen depositado en el museo. Lo mismo es válido para las muestras geológicas como paleontológicas y antropológicas.

Las colecciones biológicas, dado el gran número de especímenes que albergan se organizan por áreas (mastozoología, ornitología, herpetología, etc.), ya que de otra manera sería difícil su control y mantenimiento. Cada colección está a cargo de un curador y si es numerosa tendrá curadores y técnicos asociados a ella.

Los roles inalienables que definen a un museo son la investigación científica, la educación, la divulgación y la preservación de sus colecciones, sin las cuales no habría museo.

Un museo es una herramienta para la educación y divulgación, por lo mismo se constituye como un instrumento social dirigido a todos los ciudadanos, cuya función consiste en difundir, concientizar y generar pensamiento crítico sobre la importancia de conocer y preservar los recursos naturales que los rodean. Es decir, el museo debe actuar como un generador de conciencia ambiental y social, y las exhibiciones son el lugar de encuentro donde se establece el contacto directo entre el visitante y las colecciones.

Los museos juegan, o deben jugar, un rol preponderante en la educación y para ello las colecciones y la exhibición resultan de un valor incalculable como recursos educativos. El museo no sólo debe ofrecer a sus visitantes actividades de información, sino también de capacitación teniendo en cuenta que el proceso de aprendizaje en los museos es no formal y debe contener una alta dosis de recreación.

La primera cara visible de un museo es su exposición a la que acceden instituciones educativas y público en general. Usualmente los visitantes no se imaginan que la exposición surge de una colección y que ésta no sólo se utiliza con fines expositivos sino también para realizar investigación científica.

La colección permite regresar, las veces que sea necesario, a los ejemplares allí depositados para realizar nuevos análisis, corroborar otros, ratificar informaciones, etcétera.

En general, el trabajo de investigación de un museo es muy poco conocido y el público visitante desconoce las líneas de trabajo de los científicos que allí se desempeñan. Las labores de investigación no sólo se realizan en los laboratorios sino que también se efectúan campañas de estudio y recolección de material, se interactúa con otros organismos de ciencias e incluso se asesora al país en materias de su especialidad.

Al entender el rol del museo como una institución que posee una estrecha relación con la sociedad, cabe preguntarse si debe preocuparse por generar ganancias económicas. Los museos de ciencias naturales como instituciones públicas no se levantan como establecimientos con fines de lucro, sino como el recuerdo

permanente de nuestra posición en la naturaleza y la responsabilidad que tenemos hacia ella.

El MNHN ha tenido épocas de gloria y de oscuridad, sin embargo, nuestro museo y todos los museos de historia natural del mundo, ahora se encuentran en un punto científico y social en que pueden desarrollar un rol vital para la especie humana en la comprensión, conservación y utilización sostenible de la biodiversidad.

Las actuales tecnologías facilitan el flujo de información desde las colecciones a los usuarios, permite optimizar recursos y especialmente valorar y aprovechar aún más la información depositada en las colecciones científicas.

El museo es un lugar para aprender. Investigación, educación y divulgación científica están necesariamente relacionadas entre sí y es en un museo de historia naturales donde encuentran un espacio adecuado para su desarrollo y en las colecciones científicas la herramienta necesaria para llevar a cabo sus tareas y cumplir sus objetivos.

Sin investigación no hay nuevo conocimiento que aprender, enseñar y trasmitir; sin educación no hay progreso ni desarrollo; y sin divulgación no hay generación de conciencia de que el mundo que nos rodea es posible de ser comprendido.

José Yáñez V.
Curador Jefe y Jefe Científico
MNHN